

EL YACIMIENTO ARGARICO EL RINCON, ALMENDRICOS (LORCA) CAMPAÑA DE EXCAVACIONES 1984

M.^a MANUELA AYALA JUAN
Dpto. de Prehistoria. Universidad de Murcia

SITUACION GEOGRAFICA Por Francisca Navarro Hervás Dpto. de Geografía Física. Universidad de Murcia

El poblado de El Rincón, se ubica al NW del núcleo de Almendricos, sobre la vertiente meridional del Cerro de Los Piñeros, quedando delimitado al W por la rambla del Moro García y la carretera local de Puerto Lumbreras a Almendricos.

Sobre una altura comprendida entre los 360-380 m., el yacimiento se escalona en el piedemonte del citado cerro, entrando en contacto con la rambla en su sector más bajo. El emplazamiento domina, a pesar de su escasa altitud, hacia el E y S una depresión longitudinal de dirección NE-SW, que se abre entre la sierra de Enmedio y la de La Carrasquilla, drenada por la rambla del Galián de mayor entidad.

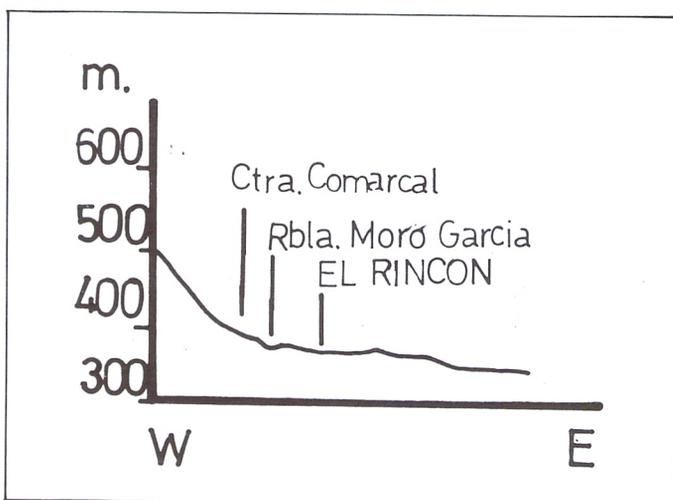


Fig. n.º 1:
Corte topográfico de El Rincón. Escala base 1:50.000 del Mapa Topográfico del Servicio Cartográfico del Ejército. Hoja n.º 997.

Geológicamente el sector pertenece al dominio del bético en sentido estricto, o zona más interna del gran conjunto geoestructural de las Cordilleras Béticas, concretamente a la Unidad de Sierra de Enmedio. En él la litología del entorno está representada por materiales de distinta edad: desde el Primario (Pérmico) a base de pizarras grises, cuarcitas, calizas, alternando con afloramiento de yesos y diabasas; al Secundario (Triásico inferior y superior) de calizas recristalizadas, calcoesquistos, donde se intercalan mineralizaciones de galena, pirita y blenda (menas) y barita, cuarzo y calcita (gangas), explotadas y utilizadas desde tiempos remotos. Pasando litoestratigráficamente a un Terciario (Mioceno terminal) a base de margas y areniscas y a un Cuaternario coluvial, típico de

vertientes, que recubre lateralmente en el sector más bajo del yacimiento a depósitos aluviales de rambla de espesores y granulometría variada.

Las condiciones climáticas, muestran con referencia a la estación meteorológica más próxima¹, unas precipitaciones medias anuales que no superan los 295'4 mm., repartidas en dos máximos equinociales: de Otoño (con 53'2 mm. en Octubre) y de Primavera (con 47'9 mm. en Abril) seguido del invierno y verano donde se registran los mínimos de precipitación (1'9 mm., en Julio). En relación a la termometría, el sector goza de unos valores medios anuales altos en torno a los 18'1°C, registrándose las máximas medias en Julio-Agosto con 26'2 y las mínimas medias en Enero con 11'5°C, lo cual se traduce en una oscilación térmica anual de 14'7°C. Sin embargo las máximas absolutas rebasan con frecuencia los 39°C y las mínimas absolutas alcanzan valores de entre 0-5°C lo que implica amplitudes térmicas absolutas de 34°C.

Adaptados a las condiciones litológicas y climáticas, los suelos son generalmente esqueléticos y desprovistos de materia orgánica, debido al carácter silíceo y en menor medida al calcáreo de las sierras colindantes. Los más representativos corresponden a suelos pardo superficiales sobre pizarras primarias que alternan con litosuelos calcáreos en algunos tramos de piedemonte, destacando en los sectores deprimidos próximos a las ramblas los de tipo de valle coluvial y aluvial.

La vegetación potencial que existiría en condiciones climáticas actuales, sin intervención humana, corresponde a un matorral de arcto o azufaito (*Zizyphus lotus*) alternando en sectores más favorecidos climáticamente con un palmitar de espino negro (*Chamaerophorhamnetum Lycioidis*). Hoy sin embargo debido al estado de degradación, sólo es posible encontrar matorrales de *Launaea arborescens*, los albardinales y espartales. En sierras próximas, con mayor pluviosidad (Enmedio, Almenara) donde el desarrollo de carrascales silíceolas sería abundante, es posible encontrar algunas especies relictas correspondientes a chaparrales con espino negro lentisco y ejemplares de carrasca en lugares más resguardados, fuente en otro tiempo de riqueza cinegética y maderera.

La red de drenaje está representada por un sistema de cursos de agua esporádicos, denominados ramblas, típicos del SE peninsular, cuya particularidad radica en pasar años prácticamente secos y de comportarse como auténticas torrenteras en épocas de máximas lluvias, como ocurrió en octubre de 1973 (Días 17-18-19). Lo que no descarta que en otro momento el yacimiento en su parte más baja soportara fenómenos de inundación.

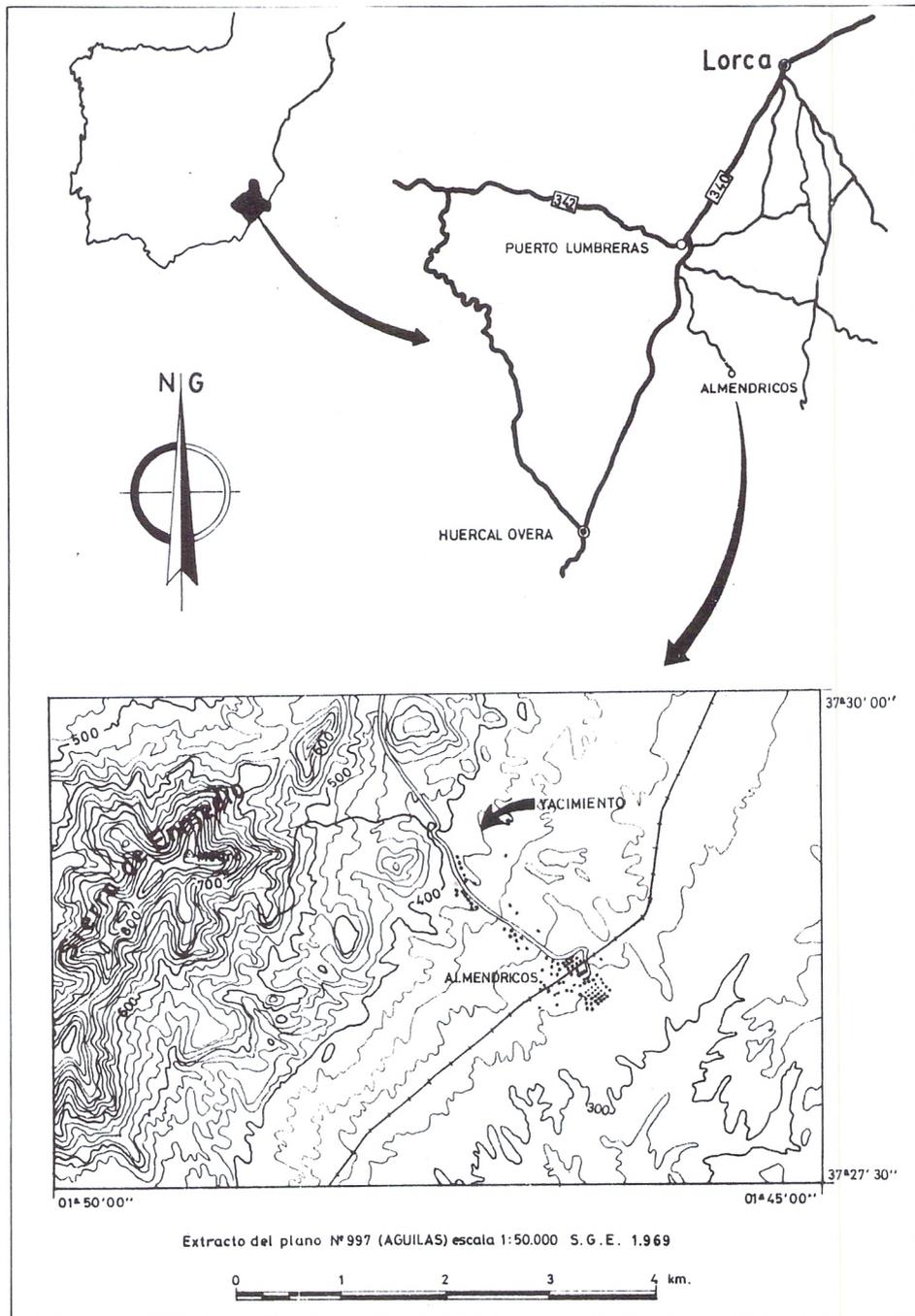
La rambla del Moro García que delimita el yacimiento, presenta un tramo alto y medio de fuerte pendiente,

1. Puerto Lumbreras, para una serie de datos termopluiométricos de 30 años (1951-1980).

en donde aparece su valle muy encajado al tener que atravesar materiales de cierta dureza (Primarios y Secundarios) para adquirir en su tramo bajo, en el sector de estudio, el carácter de rambla con un valle amplio y de fondo plano. Es en este tramo donde aparecen depósitos aluviales de escasa potencia (2,5-3 m.) y desarrollo lateral, con algunas inteestratificaciones de coluviones de vertiente. Los niveles aluviales muestran alternancia de distinto calibre, desde arenas-limos hasta cantos más o menos angulosos de 5-10 mm. que denotan las distintas fructuaciones de competencia fluvial que ha tenido la rambla

a lo largo del Cuaternario, ligado a pulsaciones climáticas más o menos húmedas.

En resumen, la ubicación del yacimiento en una solana, al resguardo de los vientos del N. y NW., la proximidad a puntos de riqueza metalífera, forestal y cinegética (sierras prelitorales), la cercanía de aparatos hídricos (ramblas) así como de terrenos aptos para la agricultura, contribuyó a que este emplazamiento de El Rincón lograra alcanzar en otro tiempo una gran importancia y desarrollo, como lo demuestra el número de enterramientos y ricos ajuares.



Plano de situación del yacimiento.

HISTORIA DE LA INVESTIGACION

M.^a Manuela Ayala Juan*

Departamento de Arqueología y Prehistoria.
Universidad de Murcia

En Junio del año 1977, siendo D. Pedro Antonio San Martín Moro, Delegado Provincial del Patrimonio Artístico y Cultural, comunicó al Departamento de Arqueología de la Universidad de Murcia, el hallazgo, en la comarca de Lorca —pedanía de Almendricos—, de unos enterramientos en cista en el llano descubiertas tras efectuar el dueño del terreno, D. Pedro Martínez, «El Tío Patas», un desfonde agrícola.

D. Juan Guirao, archivero-bibliotecario del Excmo. Ayuntamiento de Lorca nos acompañó a «El Rincón» de Almendricos al Dr. Javier R. García del Toro y a la autora¹.

Efectivamente, eran cuatro los enterramientos en cista descubiertos por el arado. Tras la solicitud del correspondiente permiso de excavaciones, se comenzó el trabajo de campo en el yacimiento. Las dos primeras campañas fueron dirigidas por el Dr. García del Toro. La tercera codirigida por mí y desde la cuarta campaña en 1980 me hice cargo de la dirección del yacimiento, realizando campañas arqueológicas durante todos los años.

Las primeras campañas arqueológicas fueron subvencionadas por organismos regionales y locales, Gobierno Civil, Excmo. Ayuntamiento de Lorca, Caja Rural de Lorca y el Instituto de Estudios Lorquinos; las siguientes por la Subdirección General de Arqueología (Ministerio de Cultura). La última subvencionada por la Consejería de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.

LAS EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN 1984

Durante el pasado mes de septiembre de 1984 se llevó a cabo la campaña de excavaciones correspondiente a este año, centrada en el estudio de la casa «Z» (Zona «A») y en la margen derecha de la rambla (Zona «B»).

El equipo de trabajo formado por alumnos y licenciados de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Murcia, lo integraron: M.^a Carmen Valbuena, Andrés Martínez, Ascensión Roldán, Dolores Jara, Josefa Llinares, Javier García, Rocío Noval, Francisco López, José D. Martínez, Flora Valero, Joaquín Lomba, Fernando Rodríguez, Elena Ruiz y Cristina González, todos ellos colaboradores tanto en el trabajo de campo como en el de laboratorio, limpieza, inventario y dibujo a lápiz de los materiales.

La zona arqueológica está dividida por la rambla del Moro García en dos zonas, situadas una en cada margen

1. GARCIA DEL TORO, Javier Rafael y AYALA JUAN, María Manuela. La necrópolis argárica de El Rincón, Almendricos (Lorca). Rev. Murcia n.º 14. Junio de 1978. Murcia. 1978.

—GARCIA DEL TORO, Javier Rafael. La necrópolis argárica de El Rincón, Almendricos. Lorca. XVI. C.A.N. Murcia 1982.

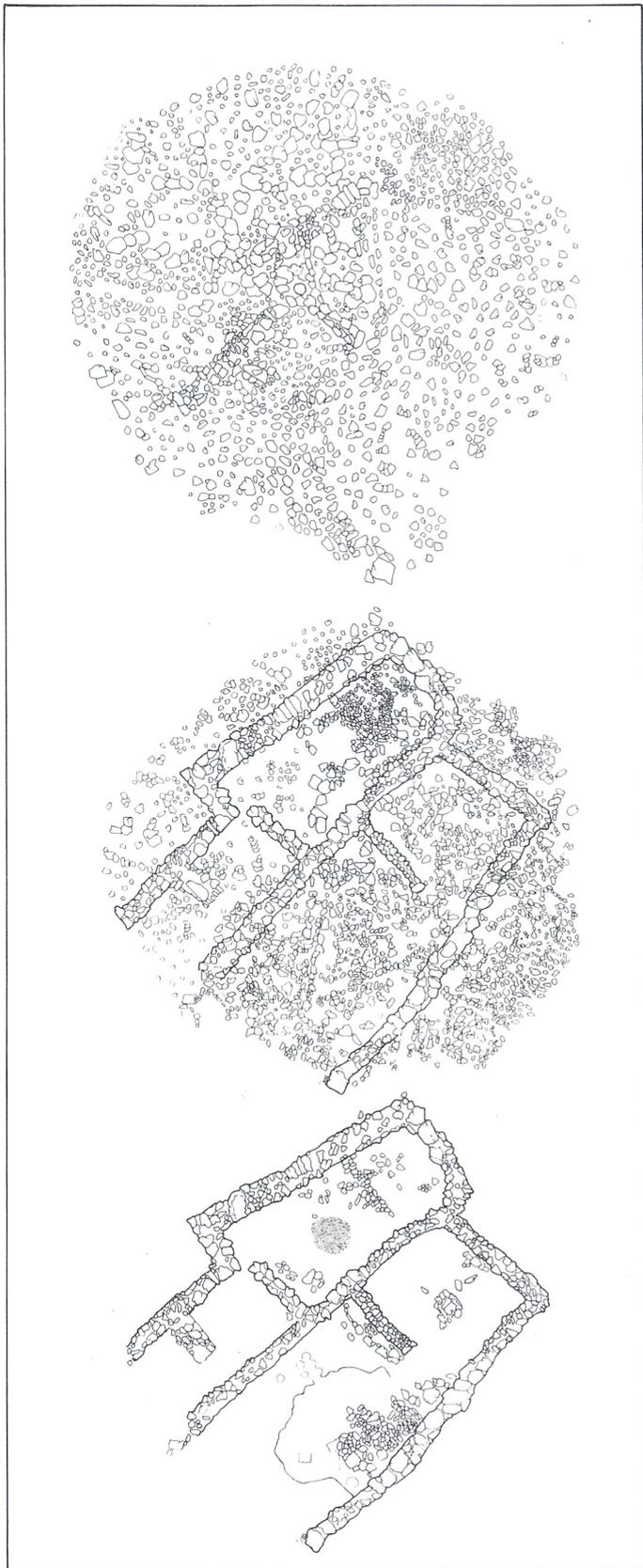
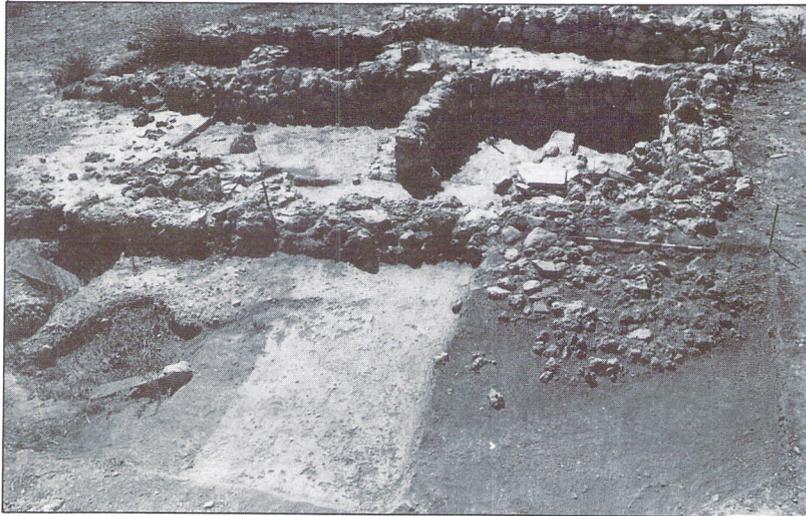
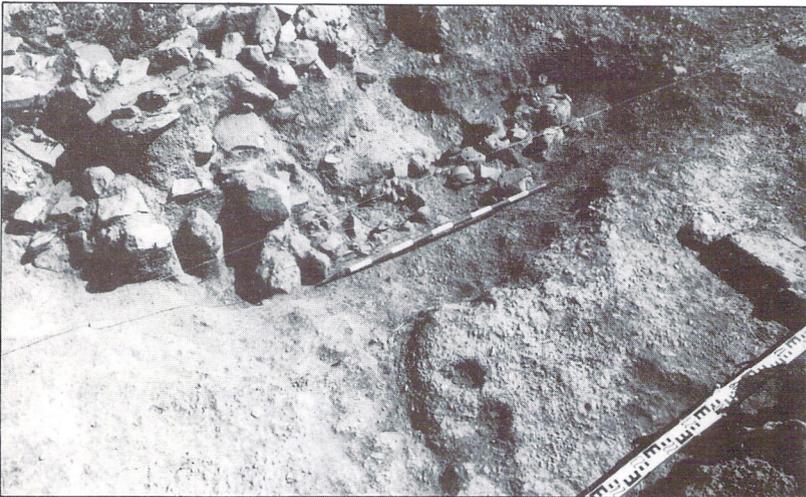


Fig. 1. El Rincón. Almendricos. Zona A. Casas agrupadas Y-Z.



El Rincón. Almendricos. Zona A. Casas separadas. Cuadrícula RA.



Casa Z. Detalle del banco y hogar.



Casa Z. Detalle de pesas de telar y visita tipo 5 de Siret.

de dicha rambla. En la zona «A» situada en la margen izquierda, es donde se encuentran la mayoría de los restos arqueológicos, entre ellos la casa Z objeto de este estudio, ya que en la zona «B» — margen derecha —, tan sólo hemos documentado la existencia de una estructura correspondiente a una casa en la presente campaña.

En la zona «A», es dónde se documentan:

-Casas aisladas y de estructura ligera.

-Casas agrupadas (Lám. 1a) (Fig. 1)

-Unas estructuras de piedra aún no bien definidas.

En el conjunto de casas aisladas se documenta la planta trapezoidal, con unas dimensiones que oscilan entre 1'30 a 2 m. de anchura por 7 m. de longitud².

Las casas agrupadas también de planta trapezoidal están unidas entre sí por medio de un tabique común, teniendo una de ellas, la casa «Y», tres habitaciones y la otra, la casa «Z», dos.

En la ladera Sur del cerro, existen unas estructuras dispuestas escalonadamente, y que, desde antiguo, han sido objeto de sucesivos expolios.

Durante esta campaña de 1984 se han continuado los trabajos iniciados en las anteriores excavaciones en estas casas, concretamente en la casa «Z».

Los objetivos de esta campaña:

-Poder ver la relación existente entre las casas y las cistas, por lo que decidimos concluir el trabajo iniciado anteriormente en la zona «A» del yacimiento.

-Ver si había otro tipo nuevo de departamentos en la margen derecha zona «B», o se repetían los anteriores, y su relación con las sepulturas, concretamente con las cistas.

En la zona «A» del yacimiento, se continuó el trabajo comenzado en anteriores campañas en la casa Z (unida a la Y por un muro medianero). (Fig. 1)

Se plantearon cuatro subsectores en el interior N. y S. del mismo: N.E., N.W., S.E. y S.W. Sus dimensiones totales son de 9x3'60 m.

En el Sector N, tan sólo se trabajó en los subsectores NW, SW y SE, ya que el subsector NE. quedó cerrado en la campaña anterior debido al hallazgo de un enterramiento infantil en urna: el n.º U6 carente de ajuar, pero en el que hallamos gran cantidad de carbón que están actualmente estudiando antracológicamente en Valencia, alumnos especialistas del profesor Vernet de Montpellier.

En el sector Sur quedó delimitado el suelo de base, la terraza de la rambla, popularmente conocido como «garrufo» encima del cual se construyeron dichas casas.

Se excavan las cuadrículas R y RA situadas al Sureste y Este respectivamente de la casa Z, donde la pasada campaña se hallaron dos enterramientos infantiles en urna. (Lám I, a y Lám. II, b).

2. AYALA JUAN María Manuela. El poblado argárico de El Rincón, Almendricos, Lorca (Murcia). XVII. C.A.N., Logroño, Septiembre de 1983. Zaragoza 1985.

—Ritual funerario de la Cultura Argárica. I Jornadas Antropológicas del Valle del Ebro. Logroño. 1983.

—Elementos ornamentales de la habitación de la Edad de Bronce (Cultura Argárica), I Congreso de Historia de Albacete. Albacete, 1984.

—La Cultura de El Argar en Murcia. Datos actuales para su estudio. Homenaje a Luis Siret. Cuevas de Almanzora, 1984.

En la zona «B» se plantearon ocho cuadrículas de 4x3 m. de lado, dejando testigos entre ellas de 0'50 m., localizándose una casa aislada, la X. (Lám. III a y b).

Se comenzaron a excavar las cuatro cuadrículas más occidentales, abriendo posteriormente otras dos nuevas cuadrículas.

Desde la superficie se ven grandes cantidades de piedras procedentes de derrumbe de una estructura, lo que vino a dificultar su excavación haciéndola más lenta.

La estratigrafía es similar en todo el yacimiento, sobre todo en el interior de las casas, pudiendo documentar hasta un total de cuadro estratos: (Figs. 2, 3)

Estrato superficial: tierra suelta, vegetal, con piedras procedentes del derrumbe del muro. Tiene una potencia entre 5 y 10 cm. Contiene algunos pero escasos materiales argáricos, sobre todo cerámica a mano, si bien en algunos cortes este nivel ha sido estéril. Color gris-negro.

Estrato primero: de tierra cuya textura es muy suelta debido al manto vegetal y piedras que la cubrían. Su potencia es de 5-10 cm. Se aprecia el derrumbe de los muros. En algunas cuadrículas, es estéril, aunque en la mayoría se encuentran fragmentos cerámicos argáricos.

Estrato segundo: de tierra, con una textura compacta. Su potencia entre 5 y 20 cm., depende de los cortes. El color es gris oscuro amarronado. Siguen siendo abundantes las piedras procedentes del derrumbe de los muros. Abundantes fragmentos de cerámica argárica, hecha a mano, con predominio de las paredes de las vasijas sobre otros fragmentos. Se documenta lascas de sílex, fragmentos de enlucido, adobes.

Estrato tercero: la tierra es de textura suelta, de un color gris-marrón-amarillo, tiene una potencia que oscila por corte entre 8 y 35 cm. Se aprecian, aunque en menor cuantía (depende del corte), la aparición de piedras procedentes del derrumbe del muro. Se documenta un mayor volumen de fragmentos cerámicos en todos los sectores de las cuadrículas, y más variedad entre ellos. Mayor abundancia de fragmentos de enlucido, cantos de cuarcita (posibles útiles de cocina), manos de mortero, percutores, restos malacológicos, adobes.

En la zona «A» se documenta una estratigrafía semejante en el interior de la casa «Z», con la diferencia de que, a nivel del hogar, situado al lado del banco de cocina, se halló una gran oquedad de 2'10x1 m. aproximadamente; en el interior de dicha oquedad se han documentado fragmentos de pellas de barro (grandes bloques de adobes amarillentos y rojizos) procedentes del tejado y de las paredes, con impronta de varas y trenzado de esparto; pesas de telar con cuatro orificios de suspensión; numerosos fragmentos cerámicos, destacando entre ellos 17 que tras su reconstrucción se obtuvo una vasija, tipo 5 de Siret (Lám. I, b y II, a).

AVANCE DE CONCLUSIONES

En el yacimiento de El Rincón se documentan, además de los distintos tipos de casas anteriormente descritos, uno nuevo aislado de planta trapezoidal, de configuración pétreo, casa X, similar a las agrupadas, unidas por un muro o tabique común.



El Rincón. Zona A. Cuadrícula B.



El Rincón. Almendricos. Vista general del yacimiento desde la Zona B. Detalle de casa X antes de la excavación.



El Rincón. Zona B. Cuadrículas: A, B, C, D y P.

Al parecer, el poblado consta de una sola fase de asentamiento según la estratigrafía general del yacimiento. Esta fase se podría situar en un momento antiguo de la Cultura Argárica, tanto por los materiales arqueológicos como por la datación de C14 (UGRA, II ALM) en 1730 a.C.

Está delimitada el área del poblado, aunque urbanísticamente éste no presenta un ordenamiento definido.

VEGETACION

Por Pedro Sánchez Gómez y Antonio Robledo

La zona de Almendricos se halla en la provincia corológica Murciano-almeriense, sector almeriense, con ombroclina semiárido inferior (precipitaciones (250 mm) y en el piso termomediterráneo (temperatura media anual mayor de 17°C).¹

La vegetación potencial corresponde a matorrales de arcto o azufaifo (*Zizyphus lotus*) y en el mejor de los casos, en zonas más favorecidas, a un palmitar con espinos negro (*Chamaeropo-Rhamnetum lycioidis*).

Debido a la presión humana la vegetación se encuentra en un avanzado estado de degradación, abundando los matorrales de *Launaea arborescens*, los albardinales y los espatales.

Son frecuentes los barrancos y ramblas donde, debido a las condiciones de mayor humedad, hay una cierta concentración de la vegetación.

Cabe destacar la riqueza en endemismos de la zona debido en gran parte al carácter subdesértico del clima, encontrándose gran número de especies exclusivas o de distribución norte africana.

Entre las especies más destacadas se encuentran:

Hammada hispánica
Rosmarinus officinalis (romero)
Thymelaea hirsuta
Thymus zygis (tomillo)
Sideritis flavovirens (rabogato)
Anthyllis cytisoides (albaida)
Lavandula dentata (cantueso)
Launaea arborescens
Salsola genistoides
Santolina viscosa
Helianthemum almeriense
Rhamnus lycioides (espinos negro)
Rhamnus oleoides (espinos negro)
Daphne gnidium (matapollo)
Dorycnium pentaphykyon (boja)
Juniperus oxycedrus (enebro)
Ceratonía siliqua (algarrobo)
Asphodelus fistulosus (gamoncillo)
Asphodelus cerasiferus (gamón)
Stipa tennacissima (esparto)
Teucrium capitatum
Ruta angustifolia (ruda)
Lapiedra martinezii
Stipa parviflora
Brachypodium retusum (pasto)

En zonas de rambla y lugares removidos se pueden encontrar plantas muy características como:

Phragmites australis (carrizo)
Artemisia herba-alba (boja blanca)
Artemisia barrelieri
Picnómon acarna
Conyza canadensis
Mercurialis tomentosa
Ballota hirsuta
Capparis spinosa (alcaparra, tapenera)
Carthamus lanatus
Nerium oleander (adelfa, baladre)
Tamarix sp. (taray)
Andryala ragusina
Marrubium alysson (marrubio)
Piptaterum mliaceum (triguera)

Los cultivos son escasos, pudiéndose encontrar algo de cereal, almendros, olivos, algarrobos y en zonas de regadío cultivos de tomates y algunas hortalizas. En estas zonas más húmedas se pueden encontrar algunas malas hierbas, siendo más escasas que en las zonas de huerta típica. Entre las más comunes destacan:

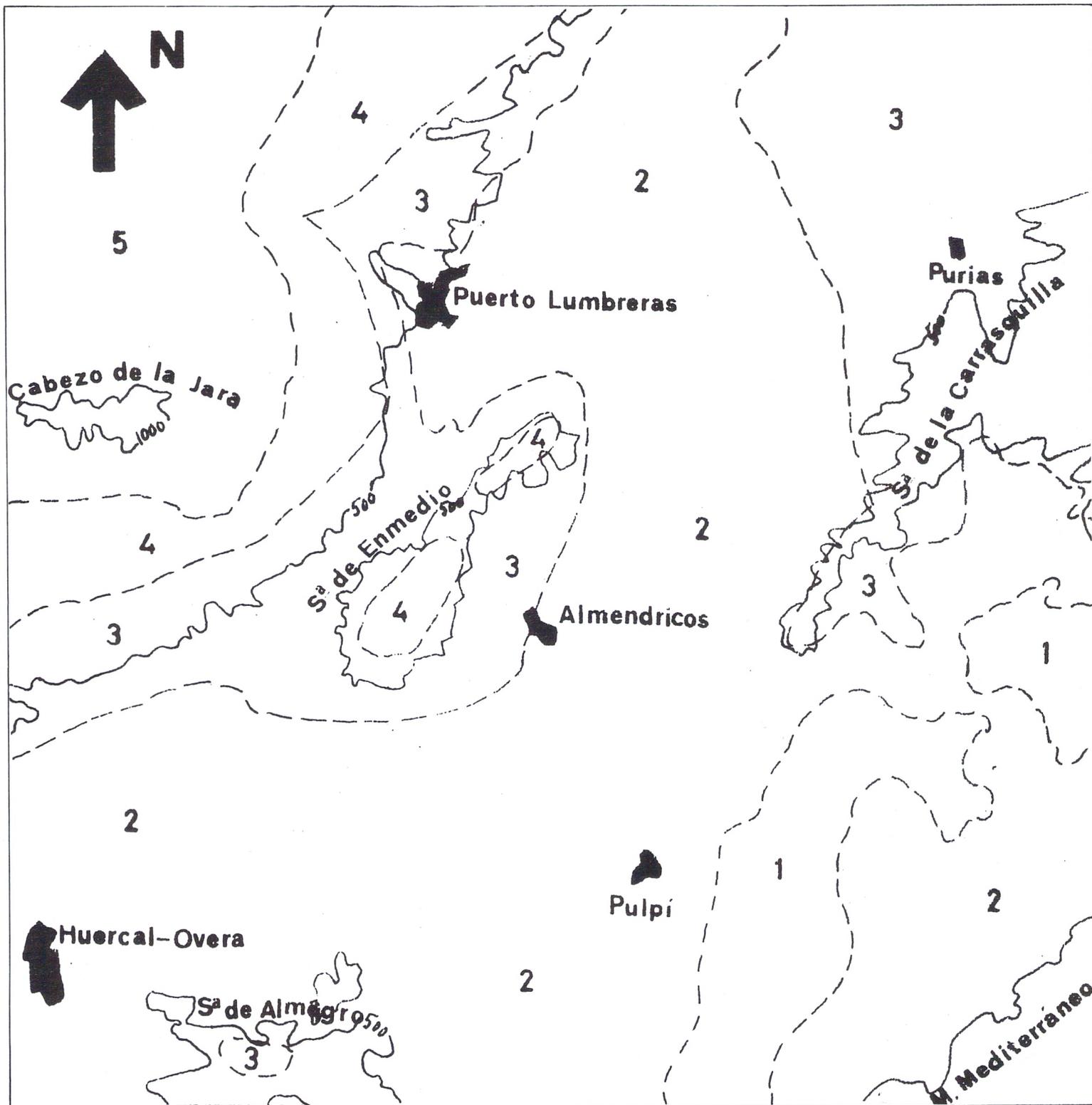
Hordeum leporinum (espiguilla)
Cynodon dactylon (grama)
Diploaxis erucoides (oruga)
Eruca vesicaria (oruga)
Sisymbrium irio
Carrichtera annua
Verónica persica
Anagallis arvensis
Malva parviflora (malva)
Aegilops geniculata
Sonchus tennerrimus (cerraja)
Fumaria sp. pl.
Lamium amplexicaule
Moricandia arvensis (collejón)
Papaver sp. pl. (amapolas)
Urtica urens (ortiga)
Plantago sp. pl.
Medicago sp. pl.
Euphorbia serrata (lechetrezna)

En cuanto a la vegetación de las sierras cercanas a Almendricos cabe destacar la importancia del factor altitudinal (precipitaciones de carácter orográfico) que permite el desarrollo de carrascales silicícolas de influencia bética, que pudieran corresponder con la serie del *Adenocarpus-Quercetum rotundifoliae*; éste es el caso del Cabezo de la Jara, en las cercanías de Puerto Lumbreras.

En las cumbres de la Sierra de Enmedio la vegetación potencial corresponde a chaparrales con espinos negro y lentisco (*Rhamno-Quercetum cocciferae*), encontrándose en lugares resguardados algunos ejemplares de carrasca (*Quercus rotundifolia*) relictos de antiguos carrascales, que muy bien pudieron abastecer de madera y alimento a los antiguos habitantes de la zona.

En las zonas más cercanas a la costa, con influencia marina y ausencia total de heladas, prospera el cornical (*Mayteno-Periplocetum angustifoliae*).

El número de especies autóctonas utilizadas por el hombre ha ido disminuyendo a lo largo del tiempo; en la actualidad, debido al desarrollo de la agricultura, medicina, industria, etc. el número de especies utilizadas es ínfimo. Entre estas especies están:



MAPA DE VEGETACION POTENCIAL. —

1. Cornical.
2. Matorral de *Zirphus lotus*.
3. Palmitar con espino negro.

4. Chaparral con lentisco.

5. Carrascal silicicola con lentisco.

Mapa inédito de D. Francisco Alcaraz (Departamento de Botánica, Facultad de Biología. Universidad de Murcia).

Stipa tenacissima (esparto), el hombre a favorecido su extensión para la obtención de fibra.
Juniperus oxycedrus (enebro) madera y miera.
Quercus rotundifolia (carrasca), madera y alimento.
Chamaerops humilis (palmito), alimento y fibra.
Asparagus stipularis y *A. Albus* (espárrago), alimento.
Asphodelus cerasiferus (gamón), alimento.
Thymus zygis, *Th. hiemalis* (tomillos), *Rosmarinus officinalis* (romero), *Sideritis flavovirens* (rabogato), *Teucrium* sp. pl.; utilizadas como medicinales, condimentos y en la obtención de aceites esenciales.
Ruta angustifolia (ruda), medicinal, como abortivo para el ganado.
Capparis spinosa (tapenera), alimento.
Anthyllis cytisoides (albaida), uso doméstico (escobas, cercas).
Phragmites australis (carrizo), construcción (cercas y techumbres); actualmente ha sido sustituido por la introducción de la caña (*Arundo donax*).
Ceratonia siliqua (algarrobo), alimento y madera, este árbol pudo tener gran importancia en épocas pasadas.
Nerium oleander (baladre), fabricación de jabones.

INFORME PALEOETNOBOTANICO PRELIMINAR Diego Rivera Núñez

Los restos que han podido ser estudiados son relativamente escasos y no permiten hacerse una idea aproximada de las plantas utilizadas.

Se hallaron fragmentos carbonizados de cuerdas elaboradas con esparto (***Stipa tenacissima***). Para el trenzado se utilizaron hojas enteras apenas trituradas, lo cual ha permitido una fácil identificación. El tipo de trenzado revela una manufactura basta propia para labores de poca importancia. No se puede deducir de ello un cierto primitivismo ya que durante largos períodos se han dado, al mismo tiempo, diversos niveles de complejidad en el tratamiento del esparto.

El resto de los materiales recuperados son semillas, pertenecientes todas a diversas especies de leguminosas del género **Vicia**. Predominan los restos de una variedad primitiva de habas (***Vicia faba*** var. **pliniana**). Estas habas poseen unas semillas bastante más pequeñas que las cultivadas actualmente. A fines del S XIX se encontraron en los cultivos de algunas tribus norteafricanas ejemplares muy parecidos a los hallados en este yacimiento, que, por otra parte, son también similares a los encontrados en los poblados palafíticos célticos en Centroeuropa.

Otra semilla ha podido ser identificada como perteneciente a ***Vicia hirsuta***, probablemente una mala hierba entre los cultivos de habas.